PEGASO

Montevideo, Febrero de 1924. N.º 68 — Año VIII.

"LA CRISIS DE LA CIVILIZACIÓN"

Conferencia leída en el Ateneo de Montevideo el 15 de febrero de 1924.

Séame permitido agradecer de todo corazón el noble gesto de hospitalidad al Pensamiento Humano, que significa el haberme invitado para ocupar esta Tribuna, la más alta que pudiera ser señalada al Orgullo de mis Ensueños y al vuelo de mis Palabras.

fueron, sin duda, mis largos años de combate por la Libertad de los Pueblos, y la Independencia de nuestra América Latina, los que movieron al numeroso y selecto grupo de Pensadores amigos, para, venciendo mi resistencia, traerme hasta la altura de este sitial, en este Salón augusto, que muchos de ellos han llenado tantas veces, con el crepitante fulgor de su Elocuencia, esa Elocuencia, de la cual acaba de dar pruebas tan brillantes el Eminente Escritor que ha hecho mi presentación ante vosotros, con esa prosa suya, cálida y musical, prosa de Artista y de Poeta, que ya le ha dado tan justo renombre intelectual, en todos nuestros países de habla hispana;

por todos estos gestos fraternales y generosos, y, por vuestra presencia, en el recinto de esta Aula Abierta, mil veces: Gracias.

si he roto una resolución hasta hoy inquebrantable, aceptando esta Tribuna, es porque la sé libre como toda cima, sin trabas y sin cadenas menta-

les, porque yo no sé hablar de rodillas, ni mutilar servilmente, las alas de mis palabras.....

pero, sé todo lo que debo a las leyes de la Hospitalidad, para medir el vuelo atrevido de mis ideas, hacia el cielo luminoso de vuestras almas.....

no sois un Público de párvulos, ni de almas cándidas, ajenas a la emoción sociológica, que actualmente sacude con su frémito el corazón de la Humanidad

Sois un público de pensadores y de almas conscientes de la gravedad dolorosa del momento histórico por el cual atravesamos, momento del cual quisiera hablaros, con menos tristeza en la voz y menos angustia en el corazón.

Pero, yo no sé mentir.

El funambulismo de la palabra me es ignorado, y espero morir con el candor de esa ignorancia.

Sois el primer público americano ante el cual he querido hablar, en esta tarda y aventurada Odisea, en la cual he entrado sin ningún interés que no sea el de la seminación de mis ideas y sin otro Virgilio Conductor que no sea el de mi amor desenfrenado a la libertad y a la independencia de los pueblos, a los cuales consagré el verbo rojo de mi juventud — ya tan lejana; — les di el follaje robusto de ese encinar de ensueños que fué hasta ayer mi edad madura; y pienso darles la pálida floración de este huerto horaciano en que ahora entro, y en el cual las rosas del Pensar tienen tan misterioso blancor de encantamiento, que se dirían entradas en el esplendor de una nueva virginidad.

No es culpa mía, si el rojo encendido de mis pasiones florece aún en los ramajes tumultuosos, llenos de flores rebeldes, que interrumpen con su murmullo atrevido, el silencio oro y azul de la hora crepuscular.

Quisiera hablaros con una gran serenidad de espíritu, abriendo ante vuestros ojos, largos senderos de

Ensueño, al final de los cuales, las rosaledas de la esperanza os ofrecieran sus amplios arcos floridos, para vagar bajo ellos, en jiras de idealidad, diciendo diálogos optimistas, dignos de ser recibidos por la sombra serena de Platón.

Pero,

No es posible.

No es posible.

Eso sería traicionar el deber.

Degollar el cisne inmaculado de la Verdad con el hacha lírica de un verbo traicionero y cobarde.

Mentir.

Eso no lo hago yo.

Aunque tuviera delante de mí los aplausos del Agora y detrás de mí la cuchilla de un verdugo.

Seré sincero, verdadero, austero, como lo pide la tristeza angustiosa del momento actual, del cual quiero hablaros;

De este momento histórico del cual no puede hablarse sino con la voz trémula de indignación y el corazón repleto del más amargo desencanto.

El Pesimismo no es una fuerza.....

yo, lo sé.....

pero el Pesimismo, es una Razón.....

y la Razón es la Madre de la Fuerza..... mentalmente hablando.....

el Pesimismo no es de generación espontánea.....

no es un hondo ideológico, nacido en el campo virgen de la concepción intelectual; el Pesimismo es el Hijo de la Experiencia, y un coro de gemidos lastimeros anunció al Mundo su aparición en los pasajes ideológicos del alma;

el Pesimismo es algo bien triste;

es verdad; ; es algo como el ciprés mortuorio sem-

brado por la Experiencia sobre la tumba de la Ilusión;

crece alimentado por las cenizas de los divinos sueños muertos... y ellos le dan esa severa y lúgubre belleza, que hace oscilante su ramaje, en la palidez de todos los crepúsculos.....

el Pesimismo nace del corazón mismo de la Realidad; se nutre de ella y de ahí su pavorosa frondosidad, en el cual se pueden colgar todos los nidos, menos el de una blanca y cándida Esperanza;

en el terreno de la Filosofía, se ha dicho que el Pesimismo es una enfermedad;

"fenómeno de digestión", dijo d'Augier;

y recuerdo haber leído, en Remy de Gourmont, hablando de Barbey d'Aurevilly, que el Pesimismo es: "une maladie de l'Orgueil desenchanté".....

y en Paul Bourget, razonando sobre Rousseau, que "c'était le réve d'un cœur maladif".....

la flor de la Misantropía..... eh?.....

todo ha sido permitido a la Pedantería, contra esta gran Pasión del Ánimo, orgullosa y severa, pero real, con la Realidad Tangible de las grandes Pasiones del Pensamiento, austeras en la soledad de todo lo que es exquisito y refinado, vecino a lo sublime.....

flor de las alturas, abierta en el corazón del Misterio, bajo la caricia salvaje de las alas estremecidas de la Tempestad;

yo pregunto a los Esculapios de la Ideología, empeñados en dar provenencia hepática, a esta forma de Visión de los Acontecimientos, que fué peculiar a todos los grandes visionarios, y brilló en las pupilas rojas de las águilas del Profetismo: ¿hay otra forma lógica de mirar el Mundo actual, en esta hora desesperante y convulsionaria de Incertidumbre y de Agonía?

¿hay otra cima a donde pueda refugiarse un Pensador, para decir al Mundo los dictámenes de su Conciencia, herida de pavor ante esta obscuridad de los horizontes, que más que una limitación de las Tinieblas, parece una resurrección fatídica del Caos?.....

del Caos primitivo, con todos sus horrores embrionarios y su floración parasitaria de barbaries y de crímenes;

yo sé que esta Cima, no es accesible a los rebaños del Panglosismo, encantados del verdor esmeraldino de los prados de servidumbre, en los cuales rumia su apacible Bestialidad;

esa Cima es la Patria de las águilas, que se alimentan de las semillas del Sol, bajo el ala frenética de todos los huracanes;

la Cima de Isaías;

la de Alighieri;

la Cima de Rousseau;

la de Carlyle;

la desolada cumbre de Ernesto Hello;

el reposorio de lágrimas de León Bloy;

las alturas ríspidas, desde las cuales esos grandes Visionarios, que fueron grande Videntes, vieron venir las Tempestades, y las anunciaron al Mundo, marcándoles rumbo, con la trayectoria rectilínea, de su gesto digital;

hoy, no se necesita ser un Gran Vidente, ni siquiera un Visionario, para ver avanzar la nube lúgubre, cargada de Presagios, y decir al Mundo su siniestro derrotero;

no es preciso hollar las Cimas escuetas del Profetismo y de la Genialidad, para anunciar la catástrofe que avanza;

y, ¿no sería posible hacer en el corazón de esa tiniebla eriniana, una desgarradura, para abrir bajo ella, un pórtico de luz, a la marcha triunfal de la Ilusión?

tal vez, sí.....

porque la Ilusión vive en todo, hasta en el corazón turbado del dolor y en el seno agotado de la muerte.

todo en la vida es Ilusión

y acaso no hay cierto sino la Ilusión.

la Ilusión;

del vientre de la cual nacemos y en el seno de la cual morimos.

la Ilusión, nuestra madre generosa, empeñada en poner sus divinas manos sobre nuestros ojos, para borrarnos la visión dolorosa del mundo, y pintarnos en lontananza los más sonrientes y consoladores paisajes.

la Ilusión, nuestra Antígona, tan ciega como nosotros, pero consoladora inagotable, de ese Edipo sin ventura que es el hombre

la Ilusión, hermana del Ensueño de la Leyenda y de la Gloria, porque ¿qué cosa son la Leyenda, el Ensueño y la Gloria, sino una Ilusión?

todo en la vida en ilusión: hasta la Vida misma

¿no parece hecho para ella el verso dubitativo de Eurípides?

"¿quién sabe si la Muerte, es una Vida, y la Vida no es una Muerte?"

es haciéndonos la ilusión de vivir, que nos hacemos la ilusión de combatir;

la Vida es un combate en el corazón de la Quimera;

más heroico que el de los héroes de la leyenda, que combatían en el seno de una nube;

porque la Vida, es éso;

una nube que se disipa, al soplo de la Muerte;

todos morimos en el corazón de un miraje;

con el pie puesto en la nube de un ensueño;

el Apóstol, que se cree Dios, y muere con los dos brazos en cruz, creyendo salvar el mundo, desde la colina de su ilusión;

el Héroe, que cree haber libertado su Patria, cuando ha roto una de sus cadenas, es decir, uno de los mil tentáculos del pulpo gigantesco, que envuelve al Hombre sobre la Tierra, con todos los ligamentos de la Esclavitud;

el Sabio, que ha descubierto una estrella en los Desiertos del Cielo, o persigue el crecimiento de un microbio, en las entrañas del Hombre;

el Guerrero, que cae en la Batalla, creyendo que con él se desploma el Mundo, y tiene el orgullo de su espada, ignorando que ella no es sino una prolongación histórica de la carraca del asno, hallada en los bosques del Paraíso, y él no es sino una resurrección de Caín, victorioso sobre el cadáver de Abel;

todos ciegos lamentables;

guiados por la ilusión;

cegados por ella;

todos Héroes;

pero,... cómo este vocablo principia a hacerse repugnante y amenazante, desde que la Brutalidad desnuda y salvaje, ha hecho para sí el monopolio de él;

el aquileísmo;

el heroísmo;

el belitismo;

han engendrado estas generaciones de héroes, jadeantes y espumantes, muertos muchos de ellos al pie de sus caballos, a los cuales no superaban grandemente, en la bajeza de sus instintos;

el belitismo; monopolizando el vocablo, lo ha deshonrado;

no es la Historia, la que ha creado, esa superfetación del heroísmo, es la Leyenda;

no han sido Hesiodo, Tácito, Plutarco, Veleyo Patérculo, ni Cayo Suetonio, los que nos lo han dado; han sido el himno, el canto, el trovadorismo, vagabundo y soñador; a los Poetas debemos esa Creación.

Homero, el Tasso, Milton, y aún el extravagante Cervecero de Strasford, los que nos la han dado;

es esa noción de heroísmo extraída del corazón de la Barbarie, haciendo irrupción en el cerebro de Carlyle, la que nos ha dado uno de los mejores libros, y uno de los peores sistemas; y una de las más degradantes aberraciones que hayan imperado jamás en el cerebro de los Hombres: EL "CULTO DEL HÉROE";

el Carlylismo en Historia, es una teoría bárbara;

teoría de Servidumbre y de Fuerza, nacida al pie del trono de Odín, como una encina de Desolación;

la encina de Erín, a cuya sombra, la Fuente del Sacrificio, mana perpetuamente sangre...;

es el Triunfo, de esta Teoría; de un Primitivismo de selva, la que nos ha dado el último Certamen de Barbarie, que ha visto el Mundo;

y es ella, la que nos da esta causa de desastres, arrastrada por la cual se desorbita la Tierra

y, acaso muy pronto, ha de incendiarse el Mundo;

es ante los restos de este Heroísmo, Vencedor y Omnipotente, que los pocos Hombres, que tenemos el respeto de la palabra, y no hemos perdido la fe en ella, tenemos derecho a enfrentarnos, para decirle: "¿Quo Vadis?" "¿A dónde vas en esa carrera desesperada, sobre ese suelo devastado, en el cual no crece un solo laurel, que pueda seduciros con su follaje?"

pero, ¡ay! los Héroes han muerto, y son los explotadores de los Héroes los que viven; para explotar su Victoria:

y es a ellos, que el Mundo, sorprendido por esta carrera de Hiperiones, tiene el derecho de detenerse para gritarles "¿Quo Vadis?"

"Quad Victorie desideratum est".

¿dónde vas, qué habéis hecho de la Victoria?

la rama del laurel, que en las manos de los Testamentarios de ella, debía ser la Oliva de la Paz, se hace súbitamente una antorcha, que amenaza incendiarlo todo, hasta las cruces y las tumbas, sobre las cuales se extiende su Siniestro Imperio;

el vuelo de las águilas de Aixon, parecía fenecido sobre la última llamarada de las selvas ardidas, con el último alarido de la Barbarie Vencida, y el último gesto torvo de los cielos en cólera;

pero, el diluvio de sangre no ha cesado;

el Arco Iris no flota de la calmada quietud de la tormenta apaciguada, sobre los cielos en serenidad, el ramo de Oliva, no refleja sobre las olas, su verde candor temblante, en el pico de la Paloma Mística, y el "Beati pasem per omini", no se escucha sonar en la letargia de los corazones angustiados;

la Guerra, vive;

la Guerra, impera;

la guerra, continúa en asolar el Mundo;

su alarido desesperante, llena los ámbitos de la tierra;

y los que debiéramos ser los Mensajeros de la Paz, es decir, los Pensadores, los Escritores, los Apóstoles, los Artistas de la Palabra, o de la pluma, no podemos ser, sino Mensajeros de Angustia, y de Dolor, que interrogamos vuestras conciencias preguntándoos, y preguntándonos;

¿qué fué del caudal de nuestras ilusiones?

¿cuál ha sido la cosecha de nuestras ésperanzas?

¿cuál fué la resultante de nuestro esfuerzo en la brutal sacudida que desorbitó el Mundo?

después de este diluvio de sangre;

el Arca de la Paz, ha hecho naufragio, y se ha roto contra los arrecifes de la ambición;

el Templo de la Discordia abre de par en par las batientes de sus puertas;

adentro, los leones rugen, pidiendo nuevas víctimas a su insaciable voracidad;

la Paloma de la Fraternidad, ha sido degollada sobre el Altar del Crimen;

y su Oliva generosa, se ha convertido en la antorcha de Erostrato;

como en todas las épocas de Infortunio, se diría que Dios ha apartado sus ojos de sobre la faz de la Tierra entristecida, y la nube roja que lo envuelve formada de los vapores de la sangre y de las lágrimas lo aísla, y parece servir de pedestal a su cólera, en vez de ser el trono de su Misericordia;

Dios, no ha sido siempre en la Historia, sino una Palabra sin Sentido, hecha para engañar y consolar el Dolor de las Almas Vencidas; pero, hoy, esa palabra absurda, parece tomar las proporciones enormes de un Postulado de Muerte;

los usufructuarios de la Victoria, lo evocan y dicen ser los sacerdotes de ella;

y como siempre, en nombre de Dios, se degüella al Hombre;

nunca la Teoría Fatalista, de la Historia, había sido tan plenamente confirmada, como hoy, que la ceguera del Destino, aparece visible a todos, con la tiniebla estrafalaria de los ojos de un topo;

el Mundo, miserablemente engañado por los dioses y por los acontecimientos, tiene más que el Derecho, el Deber de perder la fe en ellos, y en todo lo que había adorado; por lo cual consintió voluntariamente en morir: La Fe en el Progreso, la Fe en los Dioses, la Fe en los Hombres;

la última guerra, probó al Mundo, que la Civilización, no era sino una palabra;

una de esas miserables utopías, que el charlatanismo de ciertas épocas entroniza en la conciencia epicúrea de ellas, coronándolas con los atributos de la verdad,

el Mundo, en su arlequinismo utopista, confundía lamentablemente, la Civilización con el Progreso, creía que su espíritu se había petrificado, porque su cuerpo se hundía en los refinamientos de la más baja

concupiscencia; se creía civilizado, porque era refinado;

suponía, que era en Sibaris, que había nacido el Sol;

creía tener el alma de Sócrates, porque se revolcaba en el lecho de Heliogábalo;

al contacto con los acontecimientos, se probó que el Mundo se conservaba bárbaro, absolutamente bárbaro, bajo su engañosa apariencia;

el Hombre Primitivo, vivía en el Hombre actual, que no se diferenciaba del hombre de las cavernas, sino en que sabía cubrir la desnudez de su cuerpo, arropando con la mentira la desnudez de su alma;

al contacto con la barbarie, el bárbaro saltó sobre la arena, y abrazó a la Barbarie, su madre, con un frenesí de adoración;

el Mundo tenía Progreso, y no tenía civilización, y por eso vió el horror de los horrores;

la barbarie, poniendo a su servicio todos los elementos del progreso, para herir de Muerte, la civilización;

que no era sino, una débil planta, nacida en la superficie, como un nelumbo pálido, sobre las aguas de un pantano;

la voladura del "Lusitania", los vuelos sobre París, el viento enorme de la Verta, repleta de explosivos;

era eso la civilización;

no;

era el Progreso puesto al servicio de la barbarie

pero.....

era aquello la Civilización?

¿no era su fantasma alzado por el materialismo de la historia ante un mundo postrado de rodillas al pie de la Estatua de Baal?

¿no era una barbarie coronada por el progreso, algo morbosamente feérico, fulgiendo entre los mismos esplendores mentirosos, al través de los cuales miramos aún, esos espejismos radiosos que fueron Nínive y Babilonia, y la misma sombra augusta de Roma, marchando entre la clava de Marte y el caduceo de Mercurio, por sobre los pueblos que destruía, como si paseasse el arado y los bueyes de Numa por sobre un prado de azucenas en botón?...

Tal vez nos ha faltado el sentido exacto de la palabra: *Civilización*

es su sentido espiritual y cuasi esotérico, el que se nos escapa; y damos el nombre de tal a un Materialismo agresivo y conquistador, tras del cual marchamos, asidos a la cauda de su manto

cauda que o nos quema las manos, porque es el fuego vivo de la Guerra, el que la forma, o es un miserable apéndice de cenizas, que se convierte al tocarlo en un puñado de fango;

no creáis en la grandeza de esos Fantasmas Históricos, a los cuales les falta el Alma, porque les falta la Libertad;

ninguna Civilización es verdaderamente tal, si el Alma de la Libertad no la anima;

fuera de la Libertad no hay Civilización;

no hay sino la Barbarie, coronada por el Éxito;

todo Poder que no sea el de la Libertad, es el Despotismo; cualquiera que sea el nombre que le dé la Insolencia de los de arriba y que acepte la miserable Cobardía de los de abajo;

tal vez Grecia, es entre los mirajes alzados del polvo venerable de la Antigüedad, el único espécimen de una verdadera Civilización, porque allí todo fué libre, desde los versos de Esquilo hasta los sofismas armoniosos de Platón, y bajo la

comba de su cielo luminoso, se dibujaron con igual libertad, el vuelo de las abejas de oro, que escapaban de los labios de Sócrates, y el brillo del acero desnudo, que fulgió en el brazo sin miedo de Aristogitón;

pero..... ¿cómo hablar de Civilizaciones egipcias, babilónicas o ninivitas, esas tierras de esclavos, donde todo, hasta las estatuas, llevaban el peso de las cadenas?

un Pueblo esclavo, no es un Pueblo, es un rebaño, que llena el espacio con su balido lamentable; como un Hombre esclavo, no es un hombre: es una sombra que deshonra la tierra con su presencia miserable;

las Civilizaciones no las forman los pueblos, la masa amorfa de los instintos, más o menos seleccionados;

la Civilización, es decir, la Cultura, la forma un núcleo de Almas, en torno a un núcleo de Ideas, ambos por encima de los Pueblos, ambos aislados en el torbellino de los intereses materiales que los rodean; orientando las conciencias a través de las vicisitudes, aislados y flameantes como la estrella Polar, marcando rumbo a las naves errátiles a través de las soledades del océano.....

el Progreso, no es la Civilización;

es muchas veces su antípoda.....

marchan paralelas, pero no llegan a unirse nunca, en un vértice, porque son de esencia absolutamente distintas.....

el Progreso, es de esencia material;

la Civilización es de esencia espiritual;

así se ven pueblos, entrados

brutalmente en el Progreso y que permanecen, sin embargo, al margen de la Civilización;

Grecia, en la antigüedad, fué un ejemplo: Grecia no entró nunca en el Progreso, y Grecia no salió jamás de la Civilización;

en cambio, Roma, su Rival, su Vencedora, su Conquistadora, entró triunfalmente en el Progreso; pero, no entró nunca en la Civilización;

y eso, porque Roma fué heroica, Roma fué grande, Roma, fué fuerte; pero, Roma, no fué nunca libre; ella no supo sino practicar e imponer la Esclavitud: como todo Pueblo Conquistador, hizo de su espada un yugo, y se vengó de la Esclavitud que sus amos le imponían, imponiendo su Esclavitud como dogma a los demás;

ningún Pueblo Libre es un Pueblo Conquistador;

es cuando un Pueblo ha perdido su Libertad, que sueña con destruir la de los otros;

y eso, porque la existencia de un Pueblo Libre, es un reproche para la vileza de un Pueblo Esclavo.

y sus amos, tratan de borrar ese miraje seductor, de las mansas pupilas de su rebaño soñador;

por eso, Roma devoró a Grecia;

destruyó su Civilización sin asimilársela;

permaneció bárbara, porque permaneció esclava;

y cuando Roma murió, no murió con ella una Civilización, porque no murió con ella una Libertad;

es verdad que el Mundo debe a Roma la fundación del Derecho..... pero ¿de cuál Derecho?..... del Derecho de la Fuerza, que es todo lo contrario de la Fuerza del Derecho;

Roma, escribió el Derecho con la punta de la Espada, y la Espada no ha servido nunca para fundar el Derecho, sino para decapitarlo;

la Libertad no ha salido nunca ilesa, de la caricia de la espada;

la espada mata, no salva

¿cómo un Imperio así bárbaro y férreo, muerto en la corrupción y en las delincuencias de los Imperios que había conquistado, y los cuales se habían vengado dándole el morbus de su decadencia, pudo decirse nunca fundador de una Civilización?

el Imperio Romano no dejó al Mundo una Civilización, porque no la tuvo nunca en su seno, minado por todos los despotismos; porque allí todo fué esclavo; el Genio de César y la Elocuencia de Cicerón, la Musa de Horacio y la toga de Escipión, la espada de Mario y los crímenes de Sila, la Filosofía de Marco Aurelio y la Virtud de Catón.....

todos ellos adoraron la Fuerza, y no supieron sino sufrirla, o ejercerla;

la Fuerza es el Dios de los Bárbaros y el Ídolo de los Esclavos.....

Y Roma, fué eso;

por ello al morir nos dejó un legado de Barbarie: sus Códigos.....

el Oriente había conquistado el Occidente: y el patíbulo de un esclavo se había hecho una bandera de Libertad, cuando el Imperio Romano desapareció vencido por unos bárbaros más fuertes que él:

la Raza Hebrea había dado al Mundo un Dios;

y los comentaristas de las palabras de ese Dios, le habían hecho decir: "Dad a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César":

el Servilismo esenio, entregaba

así al Mundo, a los mismos gérmenes de opresión que habían devorado a Roma: los Dioses y los Césares.....

y, ellos continuaron en reinar:

no pudiendo entrar en la Libertad, el mundo permaneció fuera de la Civilización;

y fué un Mundo Bárbaro;

nadie podrá decir que la Edad Media, fué una edad civilizada, ni que ella diera al Mundo una Civilización; el desenfado de la Historia, no ha llegado hasta el Cinismo, para asentar ese postulado;

edad cruel y fétida, nula y sin piedad para las bellezas del Espíritu, marchó entre el lodo y la sangre, con la cruz y con la espada en las manos, hacia la más quimérica de las Conquistas, hasta caer silenciosamente degollada por la cimitarra de los turcos, en los arenales de Palestina.....

por eso tuvo las crueldades sanguinarias de un campo de batalla, y la esterilidad vergonzosa de la celda de un cenobita;

escapada al claustro y entrada en el vivac.....

¿cómo podría decirse que aquella época, insolente y penitente, tan cruelmente piadosa y tan grotescamente guerrera, fué una época civilizada?

no lo era, porque no era una época libre: un ruido de cadenas denunciaba los pasos de un Mundo Esclavo, por sobre las soledades de la Tierra.....

los pueblos eran tan pequeños que sus Amos aparecían grandes, de tal manera que las larvas en pie superaban a las larvas de rodillas, o a aquellas que se arrastraban al pie de los tronos armoreados, donde otras larvas coronadas se hacían adorar, en esa ebriedad de despotismo místico y bélico, que surgía de la liga tenebrosa del Trono y del Altar;

por todas partes los Reyes

por ninguna parte los pueblos;

¿cómo podría llamarse Civilización aquel mercado de esclavos?

es verdad, que como un espejismo deslumbrante formado por los miasmas de un pantano surgió entonces esa alba frágil y radiosa, que se llamó el Renacimiento.....

pero, el Renacimiento fué un movimiento artístico, no fué un movimiento político;

en el fondo de él, los espíritus permanecieron esclavos, sin esbozar un solo gesto de rebelión;

la Libertad estuvo ausente de ese luminoso carnaval de siervos;

sus pintores todos, pintaron de rodillas, como Fray Angélico o el Cimabues; las cataratas de la Fe les nublaban los ojos, ya fuesen éstos, un nido de auroras vírgenes, como los del Dominiquino, o los de el Pinturiccio, ya guardasen en sí, el esplendor de todos los crepúsculos, como las pupilas de Palma el Vechio, heridas de cesidad;

sus poetas, fueron los prisioneros del Dogma como aquel gran Panfletario Teológico, que hizo navegar en el Mar de las Tinieblas, ese bajel lleno de Anatemas y de Lamentaciones, que se llamó la "Divina Comedia";

sus arquitectos y sus escultores no supieron sino levantar palacios a la Esclavitud, hacer estatuas de Amos y de Esclavos o levantar cúpulas gigantescas para albergar la Ignorancia, como aquellas que suspendieron en el espacio, bajo los suaves cielos de Roma, esas dos garras de luz, que fueron las manos leoninas y divinas de Miguel Angel:

no hubo sino un grito de libertad,

y ese se escapó del fondo de una hoguera;

la hoguera en que moría Savonarola, haciendo rojas con sus llamas el Palacio Vechio en la espléndida Piazza de la Señoria..... y llenando el aire con el rumor de su voz profética, cuando dijo: *Nacerá el Cisne*.....

y el Cisne tardó mucho en nacer.....

bárbaro fué aquel siglo que la adulación cortesana llamó el siglo de Luis XIV..... bárbaro como los reinados de todos los Luises.....

bárbaro, a pesar de los esplendores de Versalles y de su corte de abates cancioneros y de comediógrafos declamadores;

edad de despotismo en todo, desde el Pensamiento de Bosuet, hasta la Gramática de Boileau y la Pedagogía sentimental de Fenelón;

todo allí era esclavo, desde los versos prisioneros en el encaje de los abanicos, hasta los hombres torturados en los torreones de la Bastilla; desde el hermano del Rey martirizado en la prisión bajo su Máscara de Hierro, hasta los gritos de concupiscencia desesperada que se escapaban de la celda sin luz de Blas Pascal.....

edad tan bárbara, que permitía decir al Rey Sol, cuando le presentaron los cuadros de Teniers: Ecartez ces magotts;

esos magotts eran aquellos atardeceres maravillosos, en que los trigales se doblan como la cabeza de un niño, bajo la caricia de una madre y los cielos se hacen diáfanos, en una lenta cristalización que se diría un desmayo de ópalos.....

esa evanescencia de cosas deslumbradas y

deslumbradoras vibrando en la armonía luminosa del aire como en el seno del Misterio Eterno.....

aquel esputo de Rey sobre los campos flamencos, indica bien, toda la Idiotía que la Esclavitud hacía germinar en aquel opulento prado de lacayos.....

bárbaros con tacones rojos y pelucas empolvadas, tan bárbaros como los romanos de Montesquieu, con togas blancas y túnicas escarlatas, bárbaros como los Scytas de Polibio y los Tártaros de Apiano;

en esa época de tan insolente y omnipotente despotismo, sólo un rayo de libertad rompió la siniestra melancolía de aquel cielo, que parecía ser también un cielo esclavo.....

ese rayo fué aquel que brilló con la forma de una hacha en las manos plebeyas de Oliverio Cronwell, cayendo sobre el cuello desnudo del pálido Estuardo.

fué necesario ver sepultarse en Occidente una lenta procesión de siglos arrodillados para que se diseñara en el horizonte la aparición de un Pueblo.....

y, cuando digo Pueblo, digo Pueblo Libre, porque un Pueblo sin Libertad, no es un Pueblo, es un rebaño de lobos desdentados, devorado por sus pastores, a falta de tener el valor de devorarlos;

fué necesaria la aparición de aquel volcán sin precedentes, que se llamó: *la Revolución Francesa*, para que el Mundo viera aparecer los Pueblos Libres, nacidos en los flancos de ese volcán, bajo su bandera de llamas exterminadoras;

la Libertad nació al pie de aquel volcán.

y por ende, la Civilización, como un Pactolo de luz.....

la Europa, no entró en la Civilización, sino cuando entró en la Revolución;

y fué cuando proclamó los Derechos del Hombre, que los hombres entraron en la posesión de todos sus derechos:

la Europa bárbara murió al pie de la Tribuna de la Convención Francesa, bajo las alas trepidantes de esa águila con rostro de Medusa, que fué Dantón, y las garras de ese tigre con palideces de cadáver, que fué Marat;

y el Mundo no alzó su cabeza libre hacia los cielos, sino cuando la cabeza del último Capeto cayó por tierra, bajo el hacha del verdugo.....

la barbarie murió decapitada y la Civilización surgió al pie de aquel patíbulo; coronada de laureles;

la Civilización, es decir, la Libertad, se puso en marcha a los acordes de aquel himno que desde entonces es el Himno de los Hombres Libres: la Marsellesa;

La Revolución y la Civilización tuvieron una sola Alma;

y ellas conquistaron el Mundo.....

y el Mundo, presenció entusiasmado la marcha Triunfal de la Civilización, es decir, la Marcha Triunfal de la Libertad, invadiendo con sus legiones, aún las partes más remotas de la Tierra conocida.

es verdad, que como un eclipse de aquella Aurora Naciente, apareció entonces Napoleón, el Corso Funambulesco, seguido de sus hordas devastadoras, para sepultar la Tierra bajo un diluvio de sangre;

pero fueron efímeros aunque fatales, como todos los cataclismos;

el corcel del César Ramollini, se ahogó en

las aguas de Berezina, y de bajo su púrpura cesárea no se escaparon las abejas de oro, sino los gusanos nauseabundos, desprendidos de la llaga de Tiberio.....

y, eso, pese a los granaderos historiadores, empeñados en escribir la Historia, con los rodajes de las espuelas encontradas en los campos de batallas.....

en ese guliverismo de la Adoración al sable, todos tuvieron la talla de Thiers, aquel enano prodigioso de locuacidad, cabalgando en el sofisma, como un Gnomo jinete en una flecha.....

su Consulado y el Imperio, son ese monumento de Liliput.

nadie más digno que Gulivero, para escribir la Epopeya de Mandrin.

pasada esa bacanal de la Fuerza, el Mundo tardó largo tiempo en entrar en la Civilización, es decir, en la Libertad

¡cuánto tiempo duró ese reinado de esa Libertad, y ese Imperio efímero de la Civilización!

hasta el día en que el Mundo entró en la Guerra.....

y ese día entró el Mundo de nuevo en la Barbarie.....

¡ay! para no salir de ella.....

la Guerra y la Civilización se excluyen.....

todo lo que contribuye a la Guerra es contrario al espíritu de la Civilización;

una época que ama la Guerra, es una amenaza para la Civilización; y, cuando esa época entra en la Guerra, decapita la Civilización, sobre el Altar de la Barbarie;

la Guerra, es la cesión de todo Derecho

y..... ¡Puede concebirse la Ci-

vilización fuera del Reinado Absoluto del Derecho?.....

no.....

la Guerra es la muerte de la Libertad.....

y, sin la Libertad, no puede existir la Civilización;

la Guerra es el reinado de la Violencia.....

la Violencia y la Civilización se excluyen;

la Guerra, no sólo absuelve sino aplaude las formas más repugnantes del Crimen: y da el nombre de Virtud al robo, al asesinato, al incendio, a la crueldad, a todo lo que la Civilización castiga en sus Códigos Sagrados;

si la Guerra es la Barbarie, ¿cómo decir civilizada una época que predica o practica esa forma de Barbarie?

esa forma de Barbarie que no contenta con ultrajar todos los Ideales, los pone a su servicio, deshonrándolos.....

el Ideal de la Patria,

el Ideal de la Libertad;

el Ideal de la Justicia.....

todos..... hasta el Ideal de Dios.

no fué con esos Ideales, inscritos en sus banderas, y, hechos sonoros en sus labios mentirosos, que el Mundo entró en la Barbarie, es decir, entró en la Guerra.....

fué para salvar la Libertad, que se hizo la Guerra;

fué para fundar la Justicia, que se hizo la Guerra.....

la Guerra triunfó.....

y..... ¿qué se han hecho la Libertad, el Derecho y la Justicia?.....

yacen proscriptos de los consejos de los hombres, proscriptos y perseguidos por los lebreles aullantes, que quieren devorarlos.....

como en tiempo de los romanos, la estatua de la Justicia ha sido cubierta con un velo.....

pero hoy no es el velo del Respeto; es el velo de la Derrota, el que la cubre.....

la Justicia ha sido abofeteada por la Victoria.....

esta Victoria que, como la de Samotracia, ha perdido la cabeza, agita los muñones de sus alas ausentes y apoyando su pie en un plinto de sangre coagulada, ensaya volar de nuevo.....

y no puede.....

incapaz de volar hacia los cielos de la Gloria, ha caído de bruces en los fangales del Crimen.....

ese Crimen del cual muere el Mundo

el Crimen de la Injusticia;

el Crimen de la Violencia

el Crimen de su Traición a la Libertad.

el Mundo Vencedor al traicionar la Justicia, el Derecho y la Libertad, ha traicionado la Esperanza;

ha traicionado la Muerte, después de haber traicionado infamemente la Vida.....

y, los muertos y los que aún vivimos tenemos derecho a pedirle por igual, cuentas de esa Traición.

por ella, el Mundo ha retrocedido cinco siglos en el camino de la Civilización.....

el Mundo de hoy, colinda con la época de las Cruzadas y la emula por su espíritu

de religiosidad agresiva, y de Violencia regresiva.....

como en los tiempos, ya remotos, del Macedonio, la espada se encarga de cortar aquello que no puede resolver;

el Mundo, como un campamento de Scytas, yace de rodillas ante una espada clavada en tierra.....

espada, cuya empuñadura, huérfana de la mano de un Héroe, espera el Bárbaro Máximo, que la arranque de allí, y azote con su hoja ensangrentada las espaldas del Mundo arrodillado.....

y, ponga en marcha ese campamento de siervos.....

¿hacia dónde?

hacia la Muerte.....

la Violencia es la Reina del Mundo actual;

una Violencia repugnante y muchas veces grotesca, empeñada en abofetear a dos manos el rostro augusto de la Justicia, haciendo de los severos Capitolios, el Bazar de avaricias tumultuosas, donde el cuchillo de Scylvelk, despedaza y vende al peso la carne de los pueblos mutilados.....

a donde quiera que volváis la vista, es la Fuerza la que impera:

no veréis por ninguna parte la Libertad asomar su faz divina, ultrajada por la saliva del Sayón y el bofetón cobarde del Sicario;

ver capitular abyectamente con la Fuerza, adorar la Fuerza, ponerse de rodillas ante la Fuerza, y proclamar el Dogma de la Fuerza a pueblos heteróclitas, primitivos y retardatarios, situados fuera del radio de lo que se había convenido en llamar la Civilización, es un espectáculo bien triste; pero no sorprendente, porque el Mundo sabe bien que el fantasma de Atila no ha dejado de proyectar su

sombra sobre ciertas latitudes de la Tierra, y el corcel enano del Bárbaro, no ha dejado de hacer sonar sus arneses de oro, dondequiera que la Fuerza celebra con estrépito los funerales de la Libertad.....

pero..... ver caer de rodillas ante la Fuerza, entonar los himnos laudatorios de la Fuerza, proclamar la Fuerza como un Dogma, y querer imponerla a los otros como un yugo..... a los pueblos tenidos hasta hoy por los más cultos de la Tierra..... eso conturba y desconcierta el ánimo hasta el grado de dudar, si el Hombre es un animal hecho para la Civilización, o si ésta, es un estado violento del Hombre, en cuyo cerebro no mueren nunca las visiones salvajes de la selva, en cuya alma ruge perpetuamente la selva y en cuyo corazón no mueren nunca las pasiones violentas de la Selva;

esta reaparición del Primato, en sus formas las más violentas, y en sus actitudes las más retardatarias, es verdaderamente desalentador, para el espíritu humano;

esa deserción en masa, de las fuerzas espirituales, que se creían o habrían sido hasta ahora la vanguardia de la Libertad, los pioneros de la Libertad, el amparo de la Libertad, desalienta al Mundo, lo desequilibra y lo lanza, en este mar de angustias en que hoy vive.....

el Mundo siente que se ahoga en la Barbarie.....

y parece resignarse tristemente a morir en ella.....

¿no es ésta la Crisis de la Civilización, de la cual os he hablado?

sí.....

porque es la crisis de la Libertad.....

el Gran Vencido de la última guerra ha sido la Libertad.....

la Europa ha renunciado a la Libertad y en nombre del Orden ha entrado bajo el yugo de todos los Despotismos;

despotismo religioso,
despotismo político,
despotismo militar.....

es al entrar en Plena Decadencia que la Europa ha entrado en pleno Despotismo.....

la Esclavitud, es flor de Decadencia.....

no es calumniar esta desgraciada Época Histórica, hablar de su Decadencia.....

nunca palabra más justa fué dicha sobre una época más triste;

justa, como una túnica sobre un cuerpo desnudo;

Decadencia Política.....
Decadencia Literaria.....
Decadencia Estética
Decadencia Ética.....

Desaparición de los Grandes Valores mentales y morales: que como la Columna de Fuego de la Leyenda Mosaica, habían guiado al Mundo, hacia la Visión de la Tierra Prometida.....

marasmo.....
estancamiento.....
decrepitud.....

horizontes fronterizos del Desierto.....

atmósfera pesada, como escapada al sopor de los lagos asfaltites;

el alma de Europa expira, como una crisálida en las llamas;

los grandes foculares del Pensamiento están amortiguados o extintos.....

antorchas lívidas y expirantes, alumbran como cirios mortuorios, esta hora fatídica,

en que la Europa celebra los funerales del Pensamiento, al celebrar los funerales de la Libertad.....

ningún Puebo Europeo escapa a esta trágica agonía.....

dejadme extender sobre ella el manto de un piadoso Silencio, como los hijos de Noé, caminando de espaldas, arrojaron el manto del Respeto sobre el cuerpo de su padre desnudo.....

pero.....

dejadme preguntaros y preguntarme..... ¿cuál es el deber nuestro, es decir, el deber de los americanos y de América, frente a esta descomposición, a esta desaparición, a esta submersión de la Europa en las tinieblas?

¿nuestro deber?

. . . . . .

premunirnos.....
precavernos.....

defendernos, contra los miasmas mortales que se escapan de aquella palude en fermentación..... de la cual se levanta un vaho de sangre.....

aquellos miasmas son miasmas de servidumbre.....

y es necesario premunirnos contra todo contagio de servidumbre;

inmunizarnos contra esa epizootia de rebaño;

¿qué nos ofrece hoy como nuevas formas de gobierno la Europa Decadente?

la Dictadura.....

ese sistema arcaico de Despotismos Primitivos, viejo molde de servilismo que nosotros rompimos hace tiempo, y arrojamos sus pedazos al pozo del Olvido.

nosotros agotamos en tiempos ya remotos todas las formas de la Dictadura.....

¡dictaduras militares!

las tuvimos, épicas o cobardes, sanguinarias o innocuas, las tuvimos del tipo bárbaro colindando con los tigres, o del tipo épico colindando con las águilas.

esas Dictaduras del tumulto y de la espada las agotamos nosotros con Solano López en el Paraguay, con Melgarejo en Bolivia, con los Gutiérrez en el Perú, con los Ezetas en El Salvador, con Rafael Carrera en Guatemala, con Melo y Rafael Reyes en Colombia.

ellas fueron salvajes y lascivas como un mono con Ulises Heraux, el Gorilla enchamandau, en Santo Domingo, y brillantes, llenos de pompa y majestad, como un eclipse de la de Augusto, con Guzmán Blanco en Venezuela

y para que nada faltara en esta fauna trágica y fatal, las tuvimos eclesiásticas, con aquella hiena violenta que fué el Arzobispo Meriño, ese pastor de cadáveres que entró en la Eternidad precediendo con su báculo los 40 estudiantes fusilados por su orden en la Universidad de Santiago de los Caballeros.

dictaduras civiles las tuvimos austeras como la de Rodríguez de Francia en el Paraguay, sombrías y ferozmente asesinas como la de García Moreno en el Ecuador, y trágicamente fatal a las ideas, como la del poeta Rafael Núñez, en Colombia, emulatorias de la de Tiberio con Estrada Cabrera, en Guatemala.....

¿cómo tener la audacia de ofrecernos como modelo de gobierno esas formas absurdas y violentas de despotismos sin genio, apenas coronado por la audacia?

no hemos de menester en nuestra América resucitar esos lagos fantasmas de Tiberios y Nerones, para imitar a los que hoy proclaman

en Europa la muerte del Derecho y atravesándolo con su espada, o hiere con un crucifijo, la frente de la Libertad, que creen muertita porque la tienen encadenada.

no y mil veces no.....

en América no nos infunde respeto y mucho menos admiración el fantasma de Scyla, rodeado de sus cuarenta mil legionarios, ni el de Mario arengando con insolencia a sus plebes enfurecidas

nosotros hemos entrado en la Libertad y no saldremos de ella

tendremos pueblos como éste, que hoy me escucha, que han realizado las más vastas conquistas en el campo ideológico y que sólo tienen la tristeza que el Destino reservó a Pirro, que la grandeza de su suelo no sea tan vasta como la grandeza de sus ideales.....

y luego de tener ya conquistada nuestra Libertad, es necesario pensar en salvaguardia de nuestra independencia

ella está seriamente amenazada

no para vosotros que tenéis de por medio todas las soledades del mar entre la patria y la conquista

pero sí para nosotros los que el Destino puso cerca la raza invasora y hemos sentido en el corazón la potencia de sus garras

felizmente la América despierta, la América se organiza, la América se defiende

la conquista ha roto el tumulto de sus olas contra los arrecifes del heroísmo

un pueblo mil veces heroico nos ha servido de baluarte y ha sumado en su bandera todas las banderas de nuestra América amenazada: ese pueblo es México

México, que en una lucha heroica por su independencia, ha logrado salvar también su Libertad

un designio generoso del Destino puso al frente de aquella Nación de Héroes a un hombre superior al Destino mismo, y llamado a realizar los más vastos designios en la Historia

ese hombre es Alvaro Obregón

desgraciadamente ese hombre está en el poder y aparecería como una adulación lo que no sería sino el grito de la Justicia

pero, sería también una ingratitud de la Historia, no decir todo lo que el Destino tiene reservado a ese Pueblo colocado entre la conquista y nosotros para humillar a aquélla y salvar el resto de la América de sus garras formidables.

y eso que sería una injusticia en la Historia sería una cobardía en mí, hombre de verbo rojo y amante excesivo de la Libertad, no decir y no hacer constar que esos avances, esas conquistas, esas glorias, se deben a los partidos avanzados, a la falanje roja, a la falanje demoledora, a la que ha coronado con un fulgor de sol y de sangre los horizontes todos de la Historia.

ha sido esa falanje la que ha redimido al Pueblo de México, al verdadero pueblo de México y ha llevado al Poder la raza oprimida, la raza esclava, que llegó resurrecta, libertada y vencedora al Capitolio Nacional, llevada por la mano de aquel Lohengrín azteca, violador de leyendas seculares que se acercó a su Ergástula para libertarla, rompió sus cadenas, sacudió su manto imperial ultrajado por los siglos, y la llevó amorosamente hacia las más altas cimas de la Libertad, haciéndola sentarse a la sombra de sus banderas gloriosas, enjugando el dolor de su largo Martirio, y besándola filialmente, sobre la augusta frente pensativa.....

tal ha sido la obra de Alvaro Obregón, de su Gobierno Radical, del Partido Socialista, del Partido Agrario, del Partido Laico, que son los sostenes de esa obra y forman la Legión de Hombres Libres, agrupados a la sombra de su bandera;

una obra de Liberación

hablar no quiero ahora de la Liberación del Territorio Nacional por las Victorias que han puesto a raya las Invasiones del Filibusterismo, y han hecho del Río Bravo una tumba de Traidores, que las olas avergonzadas, llevan hacia el Mar del Desprecio y del Olvido.....

ni de las Victorias Diplomáticas que marcaron un límite a la Osadía de Gobiernos extranjeros, respondiendo al No Reconocimiento de Wáshington con una sonrisa de Desdén, y un *Non Possumus* altivo, cuando se trató de defender la Constitución Nacional, el Código Intangible, en el cual reposa la Soberanía de la Nación, hasta obligar las águilas altivas a llegar en vuelo tardo y lento al Capitolio de México y ponerse bajo el ala vencedora de las águilas aztecas

ni de esa disolución del fascismo religioso cuando dispersó y aventó lejos la nidada de buitres tonsurados, que a las órdenes del Nuncio Apostólico y violando la Constitución, se aposentaron un día en el Cerro del Cubilete, desafiando con su insolencia la Majestad de la Ley

ni de esas formas de Liberación de los Espíritus, que son

treinta mil Escuelas Laicas, diseminadas en el territorio de la República, para la formación de Almas Libres, almas sin Dios ni Amo, ignorando otros altares que no sean los Altares del Derecho, ni otras plegarias, que no sean los Himnos a la Libertad, Único Dios cuyo culto no deshonra los labios ni el corazón de los hombres que lo adoran;

la creación de Diez Mil Bibliotecas Públicas, en las principales Ciudades y Pueblos del País;

bibliotecas literarias y científicas, ajenas a todo dogma religioso, sin la tara teológica, ni el virus nefando del catolicismo horadando los infolios clásicos, o corriendo libremente por las páginas de los libros para envenenar las almas;

no;

hechas para abrevaderos de Almas Libres, ninguna sombra, ni la sombra de Dios, enturbia sus linfas transparentes;

ni hablar quiero

ahora.....

del Laicismo Oficial, vigilante como el alción marino, sobre una avalancha de olas clamantes en lo Infinito.....

me detengo en una de esas medidas de Liberación Tradicional.

la más espinosa.....

la más ardua,

la más violenta.....

aquella que ha sido la raíz de los más rudos conflictos.

la matriz prolífica de las más viles calumnias;

aquella que ha amotinado el Odio de los Poderosos contra el Poder, para ellos odioso, que dictó aquella Medida Redentora;

me refiero a la Cuestión Agraria;

la Cuestión Vital;

y miro serenamente el horizonte de esta cuestión libertadora que parece hacer revivir en su horizonte las más bellas figuras de la Historia;

hombres de Libertad.....

paisajes de Libertad.....

todos nimbados de Gloria.....

en fulgentes lejanías.....

. . . . . .

¡qué era un Indio, en México, antes de esta Revolución Libertadora, que para removerlo todo ha removido el suelo mismo de la Tierra que la vió nacer?.....

era un Paria.....

un Ilota.....

un Esclavo Miserable, al cual se embriagaba de pulque y se alimentaba de bellotas.....

¡qué es hoy?

un Hombre Libre.....

un Ciudadano.....

un Propietario que ha roto todo nexo con la Esclavitud y la Miseria;

ya no tiene amos:

la Libertad es suya;

y suya también la Tierra que lo alberga.

ya el sudor de su frente no enriquecerá al Amo codicioso que lo explotaba; ahora riega con ese sudor su propio predio.....

que fructificará bajo su mano y fructificará para él.....

hasta antes de hoy, el Territorio de la República no había sido del Pueblo Mexicano; ni de México siquiera.....

un centenar escaso de grandes propietarios, casi en su totalidad extranjeros, poseían y explotaban el suelo y el subsuelo de la Nación, en la cual las indiadas apacibles vegetaban como rebaños y trabajaban como recuas.....

esos extranjeros, grandes terratenientes, especie de Pretores rurales del fenecido

Imperio Porfirista, explotaban sin control los campos y los hombres con una ignorancia regresiva, que no tenía igual sino en lo agresivo de su Insolencia:

merced a este acaparamiento de la Tierra en manos torpes y avaras, incapaces de mejorarlas ni de prosperizarlas, muchos millones de hectáreas permanecían sin cultivo, ganadas por la selva, que servía de refugio a las fieras, ya que el hombre no podía refugiarse en ella, para talarla y hacerla fecundar con su labor.

algunos de sus propietarios extranjeros poseían 18 y 15 mil acres sin cultivar.....

ese Despotismo Rústico acaba de ser decapitado por la Ley.....

la Ley Agraria;

ella nacionaliza de hecho y de derecho el Territorio Mexicano, arrancándolo de las manos de los Explotadores Extranjeros, al fraccionarlo en lotes pequeños, para entregarlo a la labor de los Indios Redimidos, hechos así propietarios del suelo en que nacieron;

esa parcelación de las tierras las liberta de sus grandes opresores y crea un Pueblo de Agricultores, allí donde no había sino una Tribu de Parias;

los grandes Terratenientes, debidamente indemnizados por el Gobierno, ceden el puesto a los pequeños propietarios, debidamente protegidos por el Gobierno;

esa socialización del suelo patrio crea un Pueblo donde había una Tribu y proclama como una Realidad Tangible lo que hasta hoy parecía ser una Ilusión dormida en el corazón de la Utopía;

la captación y el monopolio del Territorio de la República por un grupo de capitalistas quedan descoyuntados y vencidos por esa ley, que

prohibe que una sola persona posea más de cinco mil hectáreas de terreno:

los terrenos así parcelados son cedidos por el Estado a los inmigrantes y repartidos a los peones mexicanos, que antes los laboraban para el Amo, y ahora serán propietarios de ellos;

una Compañía de Colonización creada por el Gobierno se encarga del reparto de esas tierras a los colonos a quienes pertenecerán en absoluta propiedad;

estos nuevos propietarios, desde el día que tomen posesión de sus terrenos, gozarán los siguientes beneficios concedidos por el Gobierno:

estarán por 10 años exentos del servicio militar;

de toda contribución, que no sean las municipales;

de derechos de importación y de impuestos inferiores sobre todos los víveres que no puedan producir;

además:

sobre aperos de labranza;

maquinarias,

materiales para edificación,

muebles,

animales de crianza,

y semillas;

quedan al mismo tiempo exentos de derechos de Exportación sobre todo lo que produzcan.....

y recibirán premios oficiales por todo nuevo cultivo o toda nueva industria que emprendan.....

he ahí la Ley Agraria, la Ley Augusta, que ha levantado el largo clamor de los esclavistas mexicanos y de sus asociados extranjeros, unidos en contubernio secular para la explotación de

las Indiadas inermes y el feudalismo insolente de las tierras mexicanas.....

he ahí la Obra Magna del Partido Radical,

del Partido Socialista,

del Partido Agrarista,

de lo que la Calumnia Asnal y expectorante del Reaccionarismo ha llamado el Bolchevismo Mexicano,

¿cómo no sentirnos orgullosos de tener grandes hombres y grandes pueblos al servicio de la Libertad en nuestra América, tan ignorada y tan calumniada, cuando vemos que el Mundo Antiguo muere por la carencia de toda forma de Grandeza, ya que no he de decir que por la Apostasía absoluta de ella.....

ni un gran Pueblo.....

ni un Grande Hombre.....

acefalía completa del Genio.....

individual

y

colectivo.....

los Grandes Pueblos, los Pueblos Directores, desaparecieron en la Guerra; abdicaron en las manos de la Muerte;

lo que sobrevive de ellos son sus Fantasmas

osaturas sin vida, que, como la de los grandes dinosaurios, sirven sólo como una constancia triste, cuando no irritante, de una grandeza que fué.....

fueron mutilados por la Guerra;

no en sus fronteras, sino en las fuentes vivas de su Fuerza y de su Vitalidad.....

mutilados en su Alma;

en su Fuerza Mental y Sensitiva.....

la Europa salió de las trincheras acerebrada y caduca; no escapó a la Muerte Material sino para entrar en la Muerte Espiritual;

y es de este colapso mental del Mundo, que el Mundo está amenazado de morir.....

y, azorado, busca en vano por todas partes su Salvación.....

el Gran Pueblo.....

¿dónde está el Gran Pueblo que pueda salvarlo?.....

el Grande Hombre.....

¿dónde está el Grande Hombre que pueda guiarlo?

por ninguna parte el Genio;

por todas partes la Audacia;

esa es la tristeza de esta Época;

y esa será su Ruina;

las épocas privadas de un Pueblo o de un Hombre de Genio, agitan todos los problemas, sin resolver ninguno;

marchan al lado de los acontecimientos sin dominarlos; careciendo de talla para superarlos, sirven de escuderos a aquellos cabalgando en cuyos lomos debieran llegar a la Victoria.....

incapaces de guiar los hechos, se dejan llevar por ellos.....

carentes de toda Fuerza, son atropellados por los Carros del Triunfo, que pretenden conducir.....

esa miserable Mendicidad del Momento Histórico, es la que permite a la palabra de los Déspotas ir más allá del Vértigo de todas las Insolencias.....

y, a su gesto, ir más allá del límite de todos los atentados contra la Libertad.....

las Columnas de Hércules del Decoro Político han sido vandálicamente volcadas por la carrera desesperada de estos Belerofontes de la Audacia, relinchantes de Bestialidad;

es esa Audacia la que ha permitido decir a uno de esos Dictadores Adventicios: "yo vengo a gobernar sobre el Cadáver Putrefacto de la Libertad!!!.....

a otro: la Pasión de la Libertad que ha perdido al Mundo, ha sido vencida por el Orden y ya no vencerá;

y a otro: la Crisis de la Democracia es explicable por la Pasión del Orden que ha aparecido en el Mundo después de la Última Guerra; el Orden y la Democracia son Incompatibles; la Democracia ha muerto;

y a otro: la Libertad y la Democracia, esas dos Insanidades vomitadas por el Siglo XIX, el Siglo Estúpido, sobre la Francia, que fué su Víctima;

y a otro: "el Centenario de Renán será la última concesión hecha al Espíritu Liberticida de la Democracia Atea, esa Locura Lírica puesta en boga por Hugo, Michelet, Quinet, Renán, y del cual dará cuenta el Espíritu Cristiano, surgido en los campos de batalla para salvar la Francia de Bossuet, de Fenelón, de de Bonald y de Veuillot".....

ese es el lenguaje de los hombres que gobieran la Europa Occidental;

ese.....

pero..... ya surge en los cielos el rayo que ha de calcinar esas palabras sobre los labios mendaces.....

la larva de la Nueva Aurora se

mueve lentamente, y abre sus alas de Mariposa de luz sobre los cielos remotos.....

emisaria de las miriadas de soles que han de iluminar la Gran Tierra vencida;

LA REVOLUCIÓN:

la Revolución, que vendrá a completar la Obra para la cual la Tempestad de la Gran Guerra taló los campos y arrasó los muros;

el Desequilibrio del Mundo viene ahí que hizo la Guerra, y fué incapaz de hacer la Revolución

Revolución quiere decir Libertad

La liberación del Mundo.....

la Guerra no ha resuelto nunca ningún Problema.....

y los ha planteado todos.....

la Guerra no ha creado nunca nada:

y lo ha destruído todo.....

la Guerra no ha fundado nunca nada:

y lo ha arrasado todo.....

sólo la Revolución funda.....

sólo la Revolución crea.....

sólo la Revolución salva,

porque la Revolución es la Idea;

y

la Guerra no es sino el hecho

la Guerra es el arado que desgarra la Tierra y abre el Surco.....

la Revolución es el Sembrador que arroja la Semilla sobre el Surco abierto por la espada.....

ninguna Guerra ha libertado a un Pueblo, aunque haya roto su coyunda.....

es la Revolución la que lo liber-

ta, enseñándolele a hacer de aquella coyunda rota el Escudo de sus Derechos

la última Guerra que asoló al Mundo no lo había libertado.....

será la Revolución la que vendrá a salvarlo.....

los Bárbaros abrirán el camino a la Revolución, como aquella corza fugitiva que enseñó el camino a los Hunos, a través de la laguna de Meotis.....

los vencidos llamarán a los Bárbaros en su ayuda y... los Bárbaros vendrán.....

serán la Noche que precede a la Aurora

a la Aurora, que ya tiembla sobre el Cielo, con el casto esplendor de una estrella muy lejana que extiende la mansedumbre de sus rayos sobre el temblor verdoso y pútrido de un pantano en putrefacción.....

la Aurora que ya nace.....

la Aurora que ya avanza.....

y, como siempre, es del Oriente que vendrá esa Aurora.....

es del Oriente que vendrá la Redención para el Occidente Esclavo, en el cual toda grandeza duerme bajo las gramíneas en flor de las tumbas de los Héroes.....

traicionados por la Victoria.....

el Oriente salvará al Mundo.....

serán los rusos, los turcos, los scytas, los mongoles, los tártaros, las enormes legiones asiáticas, los que, desbordándose sobre la Europa Occidental, la despertarán al ruido de sus escudos hostiles.....

la avalancha vendrá de más allá del Cáucaso y de las vertientes de los Montes

Urales, para castigar estos rebaños de esclavos, amotinados contra la libertad.....

ya el Oso Caucásico asoma su enorme cabeza famélica por la brecha que la espada de Europa abrió, y mira estupefacto el azul luminoso de las aguas y el verde opalino de las campiñas, sobre las cuales ha de proyectar mañana la sombra de sus garras espeluznantes;

sus cachorros hambreados, los de Mongolia y los de China, los de Indochina y los de Afghanistán, los de Beluchistán, los del Turkestán, los de Tartaria..... los de toda el Asia enorme y caótica, vendrán detrás de él, y su rugido hará temblar de Espanto las columnas de los Capitolios y de los Templos, prontos a derribarse al ímpetu de ese Ganges de Barbaries corriendo sobre la Tierra;

el Asia caerá sobre la Europa y la devorará.

el Africa también dará su contingente: y aduares de negros se aposentarán cerca a las Ciudades vencidas, con la misma insolencia con que hoy protegen a Francia, violando las vírgenes alemanas en las riberas del Rhin;

nunca una Civilización ha sucedido a otra Civilización.....

siempre un período de Barbarie absoluta las ha separado..... como un estrecho de sangre y sombra..... sin luz y sin Piedad.....

siempre ha sido el arado de los Bárbaros el que ha abierto los surcos, sobre los cuales los pájaros celestes de las Ideas dejan caer la semilla prodigiosa, de la cual una Nueva Civilización ha de nacer;

y, ya la Época y el Reinado de los Bárbaros se aproxima en Europa;

ellos completarán la Obra que la Guerra dejó inconclusa.....

su hacha poderosa resolverá todos los Problemas, cortándolos por el nudo.....

de bajo las plantas de esos Legionarios de las Tinieblas surgirá la Nueva Aurora.....

las carabelas, en las cuales han de venir las hordas semisalvajes que han de salvar al Viejo Mundo, están ancladas más allá del Ponto-Euxino;

en ellas se embarcarán los Bárbaros.....

y los Bárbaros salvarán la Tierra.....

los Bárbaros que avanzan.....

el Caballo de Atila.....

que al relinchar Vencedor, bajo las cúpulas de los Capitolios, ha de poner en fuga a los sofistas de Atenas y a los Mercenarios de Roma.

dejando igualmente vacíos el Agora y el Capitolio.....

viendo huir despavoridos, el fantasma de todos los Césares, con sus legiones de esclavos.....

ante los Bárbaros que han de venir,

trayendo la libertad en las puntas de sus lanzas.....

para hacer brotar del corazón desgarrado del Mundo.....

el lotus Misterioso de una Nueva Civilización.

J. M. Vargas Vila.

UNA BELLA MUCHACHA...

Una bella muchacha me pide "mi pensamiento",
y yo digo: Me pide lo que no puedo dar.
El pensamiento es ágil como el ala del viento,
sólo deja su carga de perfume al pasar.

Una esencia sutil, un mudo arrobamiento,
una voz honda y grave como la voz del mar...
Un profundo latido, un estremecimiento,
un encanto inefable que nos hace llorar...

Cuando pensamos, bella, Dios mismo está presente,
pone fuego en las células y nos unge la frente
con la divina esencia de su inmortalidad.

¡Ah! ¡Qué importa el tormento de ese instante fecundo,
si podemos mirar, por encima del mundo,
cara a cara, la enorme, la suprema verdad!

Manuel Benavente.

Paysandú.

MOTIVOS PARA POEMAS

El viejo reloj

Tic-tac; tic-tac; tic-tac; tic-tac.....

En el ángulo más sombrío del amplio comedor, el viejo reloj que fué de mi abuelo, luego de mi padre, que ha pasado a ser mío y que yo legaré algún día a mis hijos, llena con sus latidos rítmicos la soledad y la penumbra del salón, en donde viene midiendo desde hace mucho tiempo las horas largas de miseria y los efímeros segundos de dicha.

—Tic-tac; tic-tac; tic-tac.....

Es el mismo tic-tac que en noches de fiebre escuchara desde el lecho cuando el silencio se había adueñado de la vieja casona, en los insomnios en que, con las pupilas vagando en las tinieblas, apretaba mi cabeza contra la almohada por el miedo a los duendes.

Es el mismo tic-tac que en las madrugadas equívocas, al volver bajo el hastío y el cansancio de la orgía, he sentido al cruzar este salón, camino de mi pieza, como si fuera la voz familiar de mi casa en su recogimiento.

Ahora que vengo de la calle inundada de sol, que traigo en mis ojos la visión maravillosa de los plátanos coronados por el verde en la fiesta de su exuberancia, he llegado encandilado hasta los interiores de mi casa, donde palpita en mil recuerdos el alma perdurable de mis antepasados.

El viejo reloj destaca su larga silueta manchando con la palidez de su esfera la indecisa oscuridad de

su rincón y parece saludarme. Sí; dijérase que me saluda con su ojo siempre activo, por el cual, diabólica y sarcástica, se asoma y se esconde desde hace ochenta años, la pupila infatigable de su péndulo. La pupila que tras un pequeño cristal rojo parece otear el efecto que cada segundo marcado por su mecanismo produce en nuestra casa.

—Tan, tan, tan.....

Sentado junto a la sopa humeante siento sus melancólicas campanadas que me anuncian en este mediodía la hora de las intimidades.

—Tannn.....

Al apagarse la voz de su campana ya un poco cascada, ha quedado en el ambiente una estela de sonoridad argentina. Se ha hecho oir la misma voz que sonara tantas veces bajo mi techo, fría e inexorable, indiferente... que interrumpiera un discurso de mi padre, la que importunara en las veladas invernales a mi abuela al contarnos la leyenda repetida mil veces; la misma que nos sobresaltara denunciando la hora de entrar a la escuela. La misma campana cuyo sonido rodara por nuestra vieja casa y perdurara en los ecos de nuestra alma al anunciarnos los plazos fatales y los términos temibles; cuyo sonido cayera sobre nuestra triste cena en noches lejanas de tragedia.

Voz del tiempo que he creído indiferente y, sin embargo, sé que tiene modulaciones distintas. No ha sonado igual cuando apenas se ha oído entre el cascabeleo de nuestras risas y cuando ha cantado la medianoche para imponer silencio en las alcobas, acallando nuestro llanto.

¡Viejo reloj! A fuerza de verte siempre, me pareciste, hasta ahora, un mueble, como el armario, como la antigua cómoda, emocionante recuerdo cual el desvencijado sillón de mi abuela. Recordaba siempre,

que mi padre, los sábados de tarde, subido en un banquito, te daba cuerda y rectificaba tu hora acariciando con sus manos pálidas tus negras agujas. El te amaba, viejo reloj, porque le recordabas a su padre, que treinta años antes te acariciaba igual, y eso me ha hecho siempre presentir en ti un alma buena de ángel tutelar...

Pero ahora, viendo tu péndulo que permanece marcando el compás al paso continuo del tiempo, viene a mi memoria, sin provocarlo, el recuerdo de una noche serena y clara, en que la plata de la luna invadía el salón por esa ventana y mi alma parecía aligerarse de su envoltura, sintiéndose elevar en el espacio azul. Tu tic-tac que arrullaba el sueño de la casa, me recordó que vivía la vida mortal, el espacio infinito...

¡Oh!, sin yo advertirlo, como aquella vez, siempre me arrancaste con tu tic-tac o con tu tan-tan, de mis sueños de eternidad. Tú eres un genio diabólico; tú has comprado mi alma; tú mides mi tiempo.

Tus latidos no se interrumpen nunca. Has triunfado sobre tres generaciones de soñadores cuyas quimeras fuiste derribando con tus doce cifras. Esas cifras negras que circundan tu esfera, en las que se fijaron los ojos iluminados de esperanza o ensombrecidos de pena de mi abuelo y de mi padre.

Viejo reloj que conoces la historia de todos los que sufrieron bajo el techo de esta casa, en la que sigues siendo dueño, testigo y juez, espero que aún marcarás para mí algunas horas de felicidad; pero también temo que continúes anunciando, fatalmente, las horas que se recuerdan con los puños crispados contra el destino.

Eres un símbolo frente al hombre, porque tu mecanismo, docto en prudencia y en sabiduría, va pasando

el rosario de la Eternidad por las puntas de tus agujas, sin una sola precipitación, sin un solo desfallecimiento, mientras van estallando ante ti, esos otros mecanismos locos que son los corazones humanos.

¡Viejo reloj! Dijérase que cuando tú calles habrá callado ya el mundo.

. . . . . .

Ha sonado de nuevo tu campana. Pienso que una vez menos te oiré desde ahora hasta el instante de mi muerte. Hasta el instante supremo después del cual ya no podrás ordenarme, porque habré penetrado en el arcano de todas tus horas.

MÁXIMO SERVETTI CORDERO.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Páginas de un pobre diablo.—Por Eduardo Barrios.—Santiago.—1923.

Cuatro cuentos integran este nuevo volumen del ilustre autor de "El niño que enloqueció de amor".

Son relatos en los que el autor, maestro en penetrar a través de las selvas del espíritu y en aguzar el análisis psicológico, se concreta, como para revelarnos su amplitud mental, a hacer simple literatura narrativa.

No es posible, pues, juzgar esta obra y, sobre todo, compararla con "Un Perdido" y "El Hermano Asno", novelas extraordinarias, hechas en el sentido de la profundidad y que han colocado justamente a Barrios entre los grandes literatos americanos contemporáneos.

Con todo, las "Páginas de un pobre diablo" están muy lejos de pecar por frívolas, aun mismo parangonadas con las obras mayores del autor. En todas ellas el poderoso espíritu de observación, la exactitud y el esmero prolijo del lenguaje, la habilidad técnica del gran novelista chileno se revelan constantemente, dominando al lector y haciéndolo seguir con interés y vivir con intensidad los episodios de los cuatro relatos, dos de los cuales están fechados en 1907 y 1909.—J. M. D.

La Rueda de Color.—Poemas de Rogelio Buendía.—Huelva.—1923.

Pertenece el autor a ese intrépido grupo de líricos españoles, que, llenos de santo horror por lo vetusto y trillado, se han lanzado, siguiendo la huella de Apollinaire, en busca de caminos vírgenes.

Buendía tiene el defecto del ultraísmo, es decir, el de elevar la imagen hasta hacerla el fin estético exclusivo, siendo así que no puede ser más que uno de los tantos elementos poéticos.

Así "La Rueda de Color" resulta una rueda fantasmagórica, en donde todo es figurado y coloreado, no diré de modo arbitrario, porque la idea esencial siempre se adivina, pero sí con una cargazón metafórica que no puede ser capaz de conmovernos y que nubla bastante la sensación estética.

Y esto sea dicho sin amenguar el valor absoluto de estos poemas,

en los que el espíritu de un alto poeta se ve resplandecer continuamente.—J. M. D.

Piedras Filosofales.—Poesías de Roberto Mac-Lean.—Ciudad de los Reyes.—1923.

La crítica de su patria ha aplaudido a este joven poeta que, según el decir de Santos Chocano, pertenece al grupo de los que en el Perú, acabarán dichosamente con el imperio de los "Sagrados Principios".

Este libro convence respecto a la justicia de los comentarios elogiosos que la producción de Mac-Lean ha provocado en su país.

Original, fácil, grávida de emoción, la poesía de este lírico es de aquellas que rápidamente seducen.

No hay duda que una amplia esperanza se abre frente a la senda de este joven poeta peruano.

Casa de Oración.—Por González Carballo.—Buenos Aires.—1923.

Con el lino más puro ha tejido el autor estos poemas y los saturó con fuertes fragancias pastorales.

Carballo es un poeta puro, delicado y de una bondad ingénita que refleja a cada momento en su poesía.

Pocos líricos quedan ahora de esta especie pura, en los que el sentimiento noble domina a cualquier otro motivo estético y en los que la expresión es sencilla y simple como el sentimiento mismo. Por eso es imposible sustraerse al encanto de estos versos limpios en los que la ingenuidad y la espontaneidad están algo más que en las palabras y el deseo.—J. M. D.

Poesías.—Ricardo Rojas.—Librería "La Facultad".—Buenos Aires.—1923.

En la edición de sus "Obras Completas", Ricardo Rojas ha reunido, en un volumen, toda su obra poética. Figuran en él, además de sus cuatro libros ya agotados, algunas composiciones que publicara en diarios y revistas.

Este libro nos ha dado la oportunidad de releer los versos de Rojas y afirmarnos en nuestra convicción sincera de que se hermanan en él,—en forma realmente excepcional,—el pensador y el poeta. "La Victoria del Hombre", que escribió en 1900-1903, es la demostración más formidable de esa fusión. Los cuatro sonetos que integran "El alma de las cosas" son verdaderas medallas cinceladas con una clara pulcritud. En "Camino de las cumbres" su lira adquiere los tonos cálidos de un desbordante optimismo sacudido por esa misma fuerza que *"en el dolor es grito, volcán en las montañas, y en el cerebro, idea"*.

"Hugo", "Zola", "Castelar" y "Sarmiento" son composiciones que descubren, de inmediato, el recuerdo augusto de esos personajes que pasan frente a nosotros como una visión del pasado. Todas

estas poesías nos recuerdan, por su sonoridad caliente, por su vigor y por su entusiasmo, las obras de otro gran poeta a quien Rojas está llamado a sustituir en la lírica argentina: Olegario V. Andrade.

"Los lises del Blasón" son un conjunto de composiciones diversas en las que se admira, no sólo la misma emoción lírica que llena toda la obra de este exquisito, sino un dominio perfecto y acabado del verso que le permite realizar, con singular maestría, una verdadera obra de orquestación musical.

Pero donde Rojas se presenta realmente como un extraordinario poeta es en su magistral "Oda de las Banderas". El poeta ha dicho, en el admirable esmafeo que a manera de confesión puso en el prólogo de este libro, que se dispone ahora a usar del verso en empresas de más vastos alientos, y francamente que esta oda convence de que puede arriesgar cualquier empresa seguro de realizarla para gloria suya y para honor del arte.

Rojas confiesa haber conseguido sus dos ambiciones de poeta: aplausos y negaciones. No podía ser de otro modo. Lo niegan,—y tendrán que seguir negándolo,—los que quieren hacer de la poesía el juego sonoro pero indescifrable de las palabras; pero lo aplauden, y no dejarán de hacerlo, los que buscan entre las dulces armonías del verso, el soplo permanente de la emoción y la expresión fuerte de una idea.—R. M.